

PROGRAMA DE CONTEXTOS ESCOLARES PROTECTORES CONTRA EL ABUSO SEXUAL INFANTIL

PROTECTIVE SCHOOL CONTEXT PROGRAM AGAINST CHILD SEXUAL ABUSE

INTRODUCCIÓN

Este programa aborda el contexto escolar como espacio protector contra el ASI. La comunidad escolar conformada por las directivas, los profesores, los profesionales, los empleados, los alumnos y los padres de familia son el foco central de este programa. El programa plantea una nueva perspectiva que se basa en la construcción de redes protectoras, en el entrenamiento constante, en la construcción de grupos de apoyo especializados en el tema y en la elaboración de políticas de la institución que rechacen el ASI. El programa contempla tres ejes principales:

ESTABLECIMIENTO DE POLÍTICAS INSTITUCIONALES CONTRA EL ASI

Las instituciones educativas que deseen convertirse en contextos escolares protectores contra el abuso sexual infantil deben comenzar por incluir en sus políticas los siguientes lineamientos.

Establecimiento de una red de prevención intrainstitucional

El programa insiste en la necesidad del trabajo en red. Los padres, los profesionales, los empleados, los maestros y los niños, ampliamente informados de las consecuencias y de los indicadores de un posible abuso, pueden actuar de forma coordinada y con base en el apoyo social. La soledad no es el mejor aliado para afrontar el problema del ASI, por lo cual el programa fomenta el trabajo en equipo intrainstitucional. Esto implica la conformación

de redes y de comités encargados de poner en marcha las políticas diseñadas por las directivas de la institución. El programa fomenta la organización interna de las instituciones en cuanto a atención del ASI para después promover mecanismos de trabajo interinstitucional.

Este objetivo obedece a la importancia de construir redes organizadas que puedan atender el problema cuando se presenta, pero que también permitan detectar precozmente posibles factores de riesgo o indicadores respecto a este tema. El programa promueve la creación de redes de trabajo intrainstitucional, las cuales deben constituirse en núcleos de estudio, atención y apoyo para todos los profesionales que deben intervenir en los casos de los niños víctimas de ASI o de aquellos que están en riesgo.

Capacitación y actualización

El programa se enfoca en la capacitación constante de los empleados, los profesionales, los padres y los alumnos. La permanente actualización, la especialización en estos temas y la creación de cultura institucional son, desde luego, algunos de los ejes más importantes del programa. El programa inicia con niños pequeños, desde los cuatro años, y hace una propuesta de dos talleres para ellos. La institución puede construir nuevos talleres para los alumnos de secundaria o para niños mayores de 10 años.

ESTRUCTURA Y METODOLOGÍA DEL PROGRAMA

El programa consta de cinco módulos. El primero es un módulo institucional, en el cual participan las directivas del plantel educativo y las personas encargadas de diseñar las políticas y los lineamientos de la institución. Los otros cuatro módulos están dirigidos a los padres, maestros y profesionales, y a dos grupos de edades: 4-6 años y 7-10 años.

Se sugiere comenzar por el taller institucional para continuar con el módulo de maestros-profesionales, a fin de seguir con el módulo de los padres y el de los niños. Se sugiere que todos los miembros de la comunidad educativa se capaciten. En el caso del personal administrativo o de servicios generales, se les podrá brindar información a través del módulo de padres. Estos talleres se deben actualizar periódicamente y acompañar de conferencias y capacitación continuada apoyada en especialistas en el campo. La cultura de la institución debe sensibilizarse ante el conocimiento y rechazar todas las formas de ASI. Finalmente, después de haber capacitado a los padres, profesionales y maestros, se aborda el trabajo con los niños.

EVALUACIÓN DE LOS TALLERES

La evaluación de los módulos es un insumo fundamental para medir el grado de aprovechamiento de los contenidos y, desde luego, los niveles de motivación que tienen los grupos. Por esta razón, el programa propone dos formas de evaluación de cada módulo. Por una parte, se evalúan los conocimientos adquiridos por los participantes, y por otra, se mide el grado de satisfacción alcanzado durante su respectivo desarrollo.

La primera evaluación de conocimientos se hace en dos fases: antes de iniciar el módulo y al finalizarlo, con el fin de conocer los cambios derivados de la capacitación. Esta información permitirá que se conozca el nivel de aprendizaje que tuvieron los participantes. La segunda evaluación se hace solo al final para conocer el grado de satisfacción de los participantes con el curso.